

# *Rosas de Mayo*



*Mayo 2011*

E861.4

si5506

E861.4

515506



*Rosas de Mayo*

*Mayo 1347 VO (L004)*

**Facultad de Ciencias Químicas.**

**Decana  
Subdecana**

Ruth Cecilia Alvarez P. Mst.  
Diego Vásquez M.

**Consejo Directivo:**

Rolando Valdivieso V.  
Ruth Rosas C.

**Directora de la Escuela  
de Bioquímica Y Farmacia :**

Silvana Donoso M.

**Director de la Escuela de  
Ingeniería Química:**

Paúl Vásquez M.

**Director de la Escuela de  
Ingeniería Industrial :**

Manuel Vega C.

**Directora de la Escuela  
de Ingeniería Ambiental:**

Eliana Coello P.  
Iván Cuesta R.

**Secretario-Abogado:**

**Rosas de Mayo 2011.**

**Facultad de Ciencias Químicas**

**Editores Responsables:**

Eduardo Sánchez S.  
Manuel Quesada O.

**Levantamiento  
de Textos:**

Patricia Zuñiga  
Daysi Gallegos  
Priscila Cordero

**Diseño y  
Diagramación:**

Luis Alfredo Muñoz

**Impresión:**

Talleres Gráficos Universidad de Cuenca

**Tiraje:**

300

*Donación \$ 100  
10 de Mayo 2011*

## PRESENTACIÓN

Cada mes de Mayo nos inspira la Virgen..., nos inspiran las madres..., nos inspiran las flores..., por todo lo que representan y significan en nuestras vidas y sentimos muy de cerca esa presencia querida que nos infunde confianza y nos lleva a esos días, cuando niños confiábamos en sus ojos y nos tranquilizaba una oración.

Este mes de Mayo, con total regocijo el personal de la Facultad de Ciencias Químicas emprendió la tarea de congregar a la comunidad universitaria bajo el Manto de la Virgen de la Sabiduría, como muestra de su devoción hacia ella y de su entrega al trabajo.

Este ejemplar es una muestra de ello, una selecta recopilación a cargo de Eduardo Sánchez y Manuel Quesada que han integrado las obras de autores laureados con la de docentes y personal, quienes se inspiraron y evocan en sus líneas el significado de una Madre Celestial:

Luis Guillermo Sánchez O. en sus versos comparte sus sentimientos en distintos momentos de su vida y relaciona la presencia divina con lo más hermoso de la naturaleza. Cada plegaria a María, la profundiza y la interpreta a su vivir; a su dolor, a su sentir de hombre sensible, que conserva su espíritu de fe ante las tinieblas, los dolores y las angustias.

Eliana Coello nos describe la fortaleza que encuentra en la Virgen. La amargura se dispersa cuando en medio de las angustias surge la mirada dulce y consoladora de la Madre Celestial.

Para José Ma. Astudillo los recuerdos del mayo universitario, son una imagen de María Pastora, una mujer ligada al campo, al ser cotidiano.

José Simón Astudillo, expresa sus sentimientos poéticos marianos, con el espíritu juvenil que perdura desde los años en que cursó sus estudios universitarios.

Jaime Astudillo Quintanilla nos escribe sobre la Virgen del Anfiteatro: cercanía de alguien celestial a los espacios universitarios, cercanos al río, que fluye como la imagen de María que él rememora.

El poema de Cecilia Arteaga Muñoz rememora dulcemente los escenarios sacros de la niñez donde se dio el primer encuentro con María.

La Virgen de la Sabiduría de la hermana Wilburgis Lütke-Stetzkam, vuelve los ojos hacia la madre celestial portadora de signos de sabiduría para lograr la salvación divina.

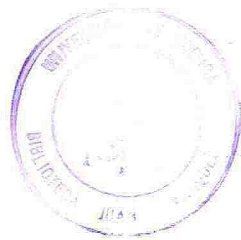
Con estas plegarias que recuerdan la dimensión maternal de la Virgen, como una imagen de madre consoladora, refugio de los humanos y, como un sencillo homenaje compartimos esta edición del tradicional "Rosas de Mayo" y elevamos la oración por todos quienes hacemos la Universidad de Cuenca.

Ruth Cecilia Álvarez Palomeque

Cante mi lengua,  
como canta la lengua de cristal del río,  
a la Virgen Universitaria, que nos ilumina  
de noche con el lucero del verso  
y nos devuelve la claridad del día,  
con el tesoro infinito del ensueño  
Y de la esperanza...

Luis Guillermo Sánchez Orellana

mayo de 1963



## MI PLEGARIA

En esta horrible lucha en que batallo, aquí me tienes de nuevo ante el altar de tus plantas, Dulce Señora, bañado en el temblor de mis lágrimas; solitario, mirándote ante el transparente velo de mi plegaria, esperando bendición y consejo de tu maternal cariño.

Señora de las lágrimas cristalinas, extiende vuestra mano que fue en aquellos tiempos idos mi sostén mi sola égida y en la cual con mis besos pagué ufano las primeras caricias de la vida.

Hoy nada queda en pie, no tiene sentido el cruzar de mi existencia alejado de tu amor y santo cariño, soy miserable peregrino sepultado en la lóbrega fosa de la vida.

Mas en vano he intentado hacer callar la voz de mi dolor, la tristeza y quebranto de mi vida, pero ayer en el acento de mi recuerdo ví tu Sagrada Imagen que me hablaba con ternura, con una mirada de fuego arrebatadora.

Hoy que renazco a la fe de mi niñez, iluminado por el cielo de tus ojos: cierro el libro del pasado, para fundir mi existencia en el crisol de tu pureza.



Mi alma en silencio te reza y te dice con profunda melancolía a Ti.  
Primavera de luceros, constelación de primaveras, que el fulgor  
de tus ojos diamantinos iluminen las sendas azules perdidas en  
las frondas floridas, y que tu sonrisa cual albura de un rayo de  
luna, cual aroma de las flores convierta el tronar tétrico de mis  
pasiones en lumbré de estrella.

Con la frente doblegada, con el corazón marchito, Virgen del  
Recuerdo, quiero que mi vida la vuelvas armonía, flor blanca  
nevada con la pureza de tu gracia, que desgarres mis sombras a  
fin de que mire el azul del Infinito.

En este mes de Mayo Madre Mía, oye mi plegaria, mi gemido,  
mi arrullo, mi oración que exhala clamores de esperanza y  
resignación. No permitas que se la lleve el viento. Haz que no  
cese el manantial de tus dones, para los que hoy cual ovejas  
descarriadas regresamos al redil de tu amor.

¡Sedes Sapientiae, estrella de mi cielo!

Luis Guillermo Sánchez O.  
Accésit a la Palma de Plata. 1946

## SANTA MARÍA

En esta hora azul te envío mi canción florecida en el campo, entre  
la tristeza de mis pupilas y la nostalgia del rocío.

Te envío mi canto hecho de angustia, de preludios tristes, de  
fugadas auroras y silencios perfectos.

Canto que es de grito congelado, de voz que no llega, de palabra  
encendida de amarguras...

Pero, ¿a qué decirte lo que está en el alma, en esta lámpara  
empolvada de la vida?...

Perdona. Vine a tus plantas para depositar las flores palpitantes  
de mi filial ternura construidas de aromas y buriladas de gracia;  
pero mi angustia dolida ha tatuado mi herida silente en el milagro  
de tu mirada.

Háblame con tu palabra honda y definitiva, desborda sobre mí el  
rocío de sonrisas de tu alma y acaricia mi sien con el ala blanca  
de tus manos.

Madre: librame de la cárcel de este mundo, de esta existencia que  
es cristal despedazado, para vestirme con la luz de las estrellas y  
florecer en la eternidad de tu gracia.

Luis Guillermo Sánchez O.  
«Bossuet» 1954



## MAGNIFICAT!

Engrandece mi alma al Señor porque de su mano brotó el llanto de la lluvia, la nostalgia del rocío, la arquitectura tenue y perfumada de las flores y el claro manantial de la vida...

Mi alma engrandece al Señor porque por El la tiniebla se sintió tan oscura y la luz sencilla se hizo azul ansiedad...

Y mi espíritu se regocija como una caja clara, como un tallo de esperanza, porque me hizo humilde, sencillamente dulce, musical y melodiosa...

Y mi espíritu se regocija porque deshojó sobre mí la mañana azul de su omnipotencia, porque puso caricia en mis sueños, claveles blancos en mi frente y miel en mi camino...

Mi alma engrandece al Señor porque me hizo diáfana como un lágrima, leve como un suspiro y sensitiva como un niño de cristal...

Mi alma alaba al Señor porque me hizo un inmenso canto musicado de aroma y sembrado de ternura...

Mi alma engrandece al Señor porque tuve en mis manos la presencia de toda su belleza, porque le secuestré en mis ojos y en el rocío del llanto florecido en mis pupilas...

Luis Guillermo Sánchez O.  
Palma Plata. 1956

## ¡AVE MARÍA!

Esta noche que he anclado mis barcos de tristezas y he vuelto mis pasos hacia la oscuridad del llanto, mordido por relámpagos de angustia, te escribo juntando mis madresevas de ensueño y un algo que era tuyo flotando en mis palabras...

Tu musical silencio está llenando mis oídos. Y en las noches inmensas de mis días tristes, tu sombra está en mis ojos, tu sombra está en mi alma, tu sombra en mis pasos y en mi vida toda.

Tú, Señora Universitaria, estás en el clarear sereno de cada nuevo día, en la sonrisa pura de mis pequeños y en la savia fresca de todos mis rosales.

Tú en el pan pobre de mi mesa y en la fuente tranquila de mi casa; en las noches de luna y en la lumbre de todos los luceros. Tú en mi mente... Tú en mis labios transformada en azul plegaria mañanera. Tú encendiendo mis auroras y apagando mis cataclismos de cenizas. Tú en mis ojos cuajados de atardeceres grises. Tú confundida en mi amargura y en el surco rojo de mi corazón despedazado...

¡Madre! Tu nombre se advino a mi niñez tranquila, cuando abrí mis ventanas a la vida y hallé tu amor y tu presencia en mi primera lágrima. Y ahora, cuando la vida se detiene como un florecido rosal, pero lleno de espinas, te digo como el navegante impreciso de un puerto desmayado, que adornaré siempre tu altar con las flores de mis penas y con las cintas negras de todas mis tristezas...

Señora, he aquí mi plegaria.

Luis Guillermo Sánchez O.  
"Lusán" 1957



## ¡MADRE!

Madre mía y de Dios, de los campos floridos,  
Tú que en las noches tristes te asomas al balcón  
a esperar el retorno de tus hijos queridos,  
permite que hable mi alma a tu corazón;

Tú que de remanso santos poblaste mi tristeza  
que fuiste oasis para mi soledad,  
que brindaste a mis horas tus linos de pureza  
y a mi vida un limpio cántaro de bondad,

Deja que yo a la íntima luz del afecto mío,  
ponga en tus pupilas todo el dolor sombrío  
y que tome tus manos como un libro inocente.

Porque junto a tus sienes comienza la dulzura  
y tus manos de Madre tienen la arquitectura  
de una rosa de cristal que se ha muerto en mi frente...

Santé

Luis Guillermo Sánchez O. "Santé"  
Accésit Verso 1957

## ¡AVE MARÍA!

Dios te salve María. El Supremo Hacedor te saluda, Aquel  
que sembró de estrellas el cielo y puso cascadas de luz en el  
silencio sutil de cada flor...

Llena de gracia y poder, bendito sea tu nombre eternamente  
bendito, porque de Ti floreció como maduro racimo el Rey de  
los reyes, Cristo Jesús...

El Señor es contigo, Por ello cante mi corazón de gozo y sea  
ungida mi vida con el óleo de la alegría porque te llamarán  
Bienaventurada todas las generaciones...

Bendita entre las mujeres, porque fuiste capullo de nieve,  
eternidad de alborada, hermosura de cielo en el resplandor de  
las estrellas y brillante adorno en las alturas del Señor...

Y bendito es el fruto de tu vientre, porque El es la Verdad, el  
Camino y la Vida, la alegría azul de mi juventud...

Santa María, por Ti las mañanas son plácidas y en el aire se  
cosechan trinos, las madres son relicarios de lágrimas y en los  
meses de Mayo surgen los recuerdos cuajados de distancia...



Madre de Dios, por Ti sentí la misericordia del Altísimo y establecí con El una alianza eterna...

Ruega por nosotros pecadores, por nosotros los hijos de Eva, perdidos pétalos volcados de sombra...

Ahora cuando es soledad y nostalgia y crece una noche grande, grande y desoladora...

Y en la hora de nuestra muerte, cuando se quiebre el tallo de nuestras ilusiones y brote en nuestras pupilas la postrer lágrima, Señora, acuérdate de mí...

Luis Guillermo Sánchez O. "LUGUINS".  
Primer Premio  
Palma de Plata. 1958

## BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza como el despertar claro de la mañana, como la dulce paz del campo en Primavera, como el mar, ese gigante de arena, de azul y de tristeza...

Y eternamente lo sea, como la espiga del trigo maduro, como las noches de luna y la lumbre de todos los luceros...

Pues todo un Dios se recrea en tu singular belleza de paz y blancura, de melifluas armonías y límpido canto...

A ti celestial princesa, radiante surtidor de melodía, arco iris, estrella y flor, te ofrendo el olvido que reza y las penas sin historia...

Virgen Sagrada María, mi existencia se puebla de luz por tus pupilas y por ello yo te ofrezco en este día, a Ti, eternidad de amor, delirio azul en que mi fe navega, mi alma, mi vida y corazón, sollozos que la muerte lleva...

Mírame con compasión porque soy fuego triste y cansado, un mísero pedazo de arcilla y un hondo silencio sin orillas...

No me dejes Madre mía como flor marchita y sin esencia porque sabe a lágrima mi canto y a vinagre mi alegría...

Ahora cuando hay minutos con nudos de tristeza y el corazón está engendrado de nostalgia...

Y en la última agonía de mi vida en que tendré mis brazos sellados de sombra, para viajar hacia el inmenso misterio en que habita tu maternal mirada...

Luis Guillermo Sánchez O.  
Palma de Plata. 1959

## A LA VIRGEN DEL ANFITEATRO

Señora de los ojos tristes con inquietud de lágrima y de los claros silencios de arquitectura vaga, al ver tu imagen vestida de amargura, mueren en mis labios las palabras como sonrisas de pétalos deshojados...

Virgen de los ojos de agua clara y de la azulada tristeza, en tu faz divina hay un sencillo funeral de ausencias y una eterna nostalgia de rocío...

Tu lienzo es un mensaje diafanizado de sombras y un dolor traducido a todos los idiomas, que se transforma en llanto por todos los que amamos y se fueron...

Señora del Anfiteatro, al mirarte creo que soy un estanque de aguas cristalinas en el que se dibujan en pálidos colores tus pobres muertos...

Dulce compañera del infortunio, reflejo íntimo de todas las angustias, líbrame de la estación florecida en lágrimas y de esa voz sin sonido cierto que nos obliga a entrar en la vida que no tiene palabras...

Claro manantial de la vida que vives junto a la muerte, dime por qué se destruye el árbol azul de nuestra existencia y, trabajando para a vida trabajamos para la muerte?...

Señora de los ojos tristes y de la faz hecha de sollozos, no

quiero que la oscuridad del tiempo quede secuestrada en tus  
maternales ojos sino la pulcra blancura de las almas de tus  
pálidos muertos...

Luis Guillermo Sánchez O.  
1960

## ORACION AZUL

Yo te canto Señora desde esta deshojada ventana de la vida y  
ensalzo tu nombre con un himno de incógnita dulzura, con esa  
misma fe que cual misteriosa aurora alumbró la mañana primera  
de mi vida...

Y al cantar yo, te canta la mañana que se nutre de brisa, la tarde  
rebotante con su quietud de oro y la noche pálida con su eterno  
perfume de silencio..

Te canta el valle que concentra maravillas, el trigo maduro  
que levanta sus gavillas, el sol que el alto cielo dora y la vívida  
esmeralda de los montes...

Te canta Señora, la radiante sonrisa de la aurora, el viento que en  
los árboles suspira y el rosal que florece en aromas de palabra  
fresca...

Te cantan las azucenas, los nardos y los lirios, la semilla que  
germina y la flor que muere de fantasía...

Te canta la alquería y la cabaña, el humo de la choza que al cielo  
sube, la doméstica nube que a la vista recrea, la faz inculta del  
fecundo suelo, el labrado surco y la tierna grama que mojó el  
rocío...

El insecto de oro que entre las hojas arde, la alegre voz de la  
fontana, las mies, la lluvia, el trino, las aguas del bullente río y las

flores de lumbre que enciende el vacío...

Te canta Madre mía la alborada que pinta en el Oriente el río con su rumor de agua arisca que aprendió a cantar en la montaña y la laguna, que es agua clara y sin sonido...

Te cantan mi Reina los senderos blancos, las lontananzas rubias, las alegres colinas, la calma de los campos, las suprema calidez del día, el retamal florecido de la peña y la brisa tibia de las noches secas...

La luna que surge encima de la cumbre, el cielo con sus racimos de estrellas y las aves que son lenguas esparcidas para regocijar las alboradas, en las selvas frescas y floridas...

Te canta el trueno que aterra y con su ronca voz nos aturde, el rayo que en su camino abre el oscuro seno y el mar que es un gigante de arena de azul y de tristeza...

Te cantan Virgen bendita el niño que nace y el anciano que agoniza...

Todos te alaban y yo te digo: ¡DIOS TE SALVE MARÍA!

Luis Guillermo Sánchez O.  
Accesit a la Palma de Plata, 1961

## CANTARES

Cante mi lengua en acordes de límpida corriente de tu blancura inmensa, del inefable misterio de tu maternidad Divina y de tus dones de singular belleza...

Cante mi lengua como alegre campana, a la Virgen de los claros manantiales, a la que tiene flores de luz sobre su frente, a la que tiene sus manos floridas de azucenas...

Cante mi lengua, como canta la lengua de cristal del río, a la Virgen Universitaria, que nos ilumina de noche con el lucero del verso y nos devuelve la claridad del día, con el tesoro infinito del ensueño y de la esperanza....

Cante mi lengua a tu Concepción Inmaculada, como lo hacen los trigos que dan gritos dorados, las flores que se incendian de luz y de fuego la onda sonora y brillante que besa la ardiente playa del mar...

Mi lengua canta a la Virgen María que tiene su faz de lumbre y poesía de dicha y tristeza, de incógnita armonía y de un vago encanto de lágrima de estrella...

Mi lengua te cante Madre mía, en el minuto de alegría, en la hora de quebranto, en el instante de dicha, en el segundo de melancolía...

Siempre mi lengua cante tu gloria, dulce Virgen María...

Luis Guillermo Sánchez O.  
Palma de Plata, 1963

## TU NOMBRE

Divina y Celestial Princesa, Señora del verso azul y de la inefable armonía, tu nombre llena de música el espacio y en mi pecho florece una parábola de alegría...

Bella y radiante Estrella de la mañana. Madre de bondad y misericordia, mientras a tus plantas depositas las flores de mi filial afecto, revive en mi mente tu nombre de aurora, de claridad y de lucero...

Tu nombre suena como nota melodiosa al nacer de cada día, se dibuja en la ternura de tu celestial mirada y vibra en el eco del humano dolor enclavado de alegría y nostalgia...

Virgen de la Sabiduría. Tu nombre está en el saber fresco del agua de la montaña, en el cielo salpicado de estrellas, en la limpia sonrisa de los peñueños, en el perfume de los lirios arrullados de ignota melancolía...

Tu nombre está en la oscuridad del llanto, en mi humilde plegaria mañanera: en los rostros demacrados de las madres angustiadas...

Virgen María. Tu nombre está en la savia fragante de todos los rosales en el florecer de todos los recuerdos, en las mínimas lágrimas del rocío; y, en el grito sonoro de la alegre campana de la aldea...

Bendito sea tu nombre

Luis Guillermo Sánchez O.  
Accésit a la Palma de Plata. 1966

## SEÑORA DE LOS CLAROS MANANTIALES

Virgen de los claros manantiales  
de las fuentes cristalinas  
de las vertientes de sonrisas  
derrama sobre nuestras vidas  
el agua maravillosa de tu Gracia  
que sabe a eternidad y misterio.

Señora de las lagunas plateadas  
de los ríos de aguas limpias  
de los lagos serenos y dormidos  
en lo que canta la naturaleza  
se retratan las estrellas  
y tu santa y divina mirada.

Virgen de los claros manantiales  
de los arroyos diamantinos  
de las fuentes y vertientes,  
brindamos el agua de tu Gracia  
cristalina y sin mancilla  
porque es preludio de la vida eterna.

Danos el agua de tu sonrisa  
hecha de lirios y magnolias  
de blancos claveles y azucenas  
de la nube izada en el cielo  
pañuelo de dulces ilusiones  
y bandera con luz de soles

Luis Guillermo Sánchez O.

## CONVERSANDO CON MARÍA, MI MADRE

Cuando estoy con ojos tristes de mirada distante, hundida en un mar de pensamientos, sobre: mis preocupaciones, actividades, sentimientos ignorados y emociones mal entendidas.

En esos momentos en los que divago, entre uno y otro de ellos; por muchas vueltas que tuviera que darme, al final con una brújula que indica el norte, siempre mis pasos me traen una y otra vez a tus plantas.

Vengo con las mismas palabras, que cada vez tienen, un alcance nuevo y al compartirte mis temores pienso que, se transparenta mi alma.

Es como si de pronto el fondo del mar emergiera a la superficie, y yo que me encontraba sin fuerza, desilusionada como un botón de rosa decaído apenas al brotar, sintiendo apagarme como una tenue vela; sin embargo estando contigo Madre Mía, las cosas cambian de un momento a otro; porque al escucharme consigues olvidar mis angustias y liberarme de mis penas.

Entonces, mi espera en Ti, no ha sido en vano. De pronto es tu mirada compasiva y tus palabras cálidas que ponen mi corazón contento, y todo se vuelve sencillo; como el paso del sabor amargo al dulce.

Gracias Madre Mía por ser mi consuelo, y me uno al clamor de tantas personas al pedirte:

- Enséñame a cuidar de mi familia como cuidaste de la tuya.
- Díctame la respuesta amable que calma el enojo.
- Dame el corazón contento que ilumina el rostro.
- Muéstrame la palabra oportuna que causa alegría.
- Contágame de la humildad que lleva a Dios.
- Desata el nudo del dolor y del miedo que aprieta y lastima.
- Acércame a Jesús, para que me haga un lugar en su corazón, y me enseñe a amarte y respetarte, tanto y más; como a mi propia Madre.

Eliana Coello Pons  
Mayo - 2011



## **DIVINA PASTORA**

Es Ella, es Ella, la visión tranquila,  
Visión de Amor, María, la Pastora,  
es la Reina que sale con la aurora,  
al primer toque de la santa esquila.

Ella busca a la oveja que se exila  
entre la agria maleza punzadora;  
es Ella la que canta y la que llora  
cuando la tarde muere en su pupila.

Tiembla al aire su bíblico cabello  
cuando camina por el llanto en flor;  
y se ata, como armiño, a su albo cuello.

Al recental que ayer vio su estrella!  
es la Virgen del Campo, es Blanca flor,  
ia Reina, la Pastora ¡Es Ella... Es Ella!

José Ma. Astudillo Ortega

## **AÑORANZAS DE LA CASONA A LA VIRGEN DE LA SABIDURÍA**

Doce lustros de recuerdos han pasado,  
la Universidad, con la Casona llena  
en ilusión con la Virgen del Techado  
le llevaban en hombros a su Cena.

Era el último sábado de mayo  
celebrantes, alumnos elevan a los cielos  
ungidos de rodillas en su Sayo  
le cantan la oración de sus desvelos.

Cultiva los valores en sus hijos,  
los avatares los seca con su paño,  
cumplamos promesas del recuerdo.

Frecuencias del tiempo en que cada año  
antes que la luz se esconda ¡Ave María!  
esperemos al nuevo Sábado Mariano.

José Simón Astudillo Q.

## MARÍA DEL ANFITEATRO

Esa época fue de epopeya,  
tu cuadro en la pared levemente inclinado  
escuchando el tañir del metal y al río  
que asaltaban al chanul, al pino...

No sé qué día, atrás el reloj unos años  
venció el sueño que el huracán anuncia  
y te has ido traspasando puentes  
unas hojas de almendro el alisar del río.

En tu nueva morada agita tu regazo;  
pabellones al derredor te acercan las palabras,  
te cierran en la orilla las aguas fugitivas  
en tempestad del tiempo y del lenguaje.

A lo lejos, en la iglesia su campana suspira  
en la noche sus luces parpadean  
el barrio se recoge, el silencio se tiende  
en un blanco lienzo de vida y de descanso.

Caminamos ¡hay voces confundidas!  
una invisible atmósfera se desliza en el tiempo  
los versículos del Salmo han terminado...  
te decimos adiós.

Jaime Astudillo Quintanilla  
21-abril/1987

## HOY COMO AYER

I

Los cirios lagrimeaban al pie de tus altares,  
las flores se morían en mística oblación,  
no lejos se escuchaban de Mayo los cantares,  
y todo en el ambiente rezaba una oración.

Un dúo de campanas mezclaba sus arpeggios;  
yo me acerqué temblando, te hablé con gran fervor,  
y te entregué ya entonces, ¡oh Virgen del Colegio!,  
lo humilde de mi vida, lo grande de mi amor.

Entonces era niña, te acordarás, María,  
y había en mis pupilas dos fuentes de alegría,  
y un no sé qué de clara y dulce ingenuidad.

Entonces era niña, de aquello hace siete años;  
del mundo yo ignoraba los tristes desengaños,  
mi vida era un remanso de gran felicidad.

II

Yo desde entonces, Madre, con cada Mayo santo,  
dejaba ante tus plantas, mi ofrenda, mi oración,  
albores de mi lira, primicias de mi canto,  
y en una avemaría mi joven corazón.

Y pasaron los días, y el último de Mayo,  
de aquel último Mayo que en el Colegio ví,  
con el pecho oprimido por místico desmayo,  
tu eterna protección -¡recuerdas?- te pedí.

Aquel día tristísimo en que mi adiós te di,  
de angustia y de quebranto agonizar sentí,  
y era porque temía al mundo y a la vida.

Aquello cual un soplo de cruel presentimiento,  
atormentó mi alma, hirió mi pensamiento,  
desde el momento, Madre, de nuestra despedida.

### III

Yo tímida subía por la marmórea escala,  
de este recinto extraño de la Universidad,  
y te encontré, María, mi Virgen Colegiala,  
también cual compañera en esta Facultad.

Y entonces ya no tuve temor de la existencia,  
y en lo que en el principio me pareciera hostil,  
hoy familiar y dulce, morada de la ciencia,  
al ver tus ojos, Madre, yo me sentí feliz.

Tus ojos que implorantes miraban hacia el cielo,  
hablaban en silencio tu divinal anhelo  
de darme eternamente tu santa protección.

Tus ojos que opacaban los cielos de la aurora,  
hicieron que de nuevo, mi santa protectora,  
como cuando era niña, te diera el corazón.

### IV

Las flores que este Mayo se visten con su galas,  
trajéronme recuerdos de mi infantil edad,  
retorno hacia una vida de ingenua colegiala,  
y luego mis principios en la Universidad.

Entonces ignoraba las cosas de este mundo,  
las grandes injusticias que hoy las conozco bien,  
mas, como en otros tiempos, mi inmenso amor, profundo,  
en este Mayo, Madre, lo dejaré a tus pies.

Igual que cuando niña te elevo mi oración,  
perdona, si ella hoy día implora compasión  
por tantos que naufragan en mares de ateísmo,

por cuantos hoy padecen desprecio y opresión,  
por malos y por buenos, te pido protección:  
aclara la alta cima y bendice el negro abismo.

## **A LA VIRGEN DE LA SABIDURIA**

Madre mía,  
que pueda aprender de ti  
a ser instrumento en manos de Dios  
y secundar en todo momento su proyecto  
de derramar su amor en cada corazón.

Regálame de tu sencillez  
para no buscar por mis caminos  
ni por mis fuerzas  
encontrar la vida plena  
para mí y los míos  
sino confiar que los caminos de Dios  
son con mucho los mejores.  
Hazme participar del don de la sabiduría  
para distinguir y discernir  
qué conviene en cada momento.

Oh Virgen de la sabiduría,  
ruega por nosotros.  
Amén.

Wilburgis Lütke-Stetzkamp  
Pastoral universitaria  
Mayo 2011

El treinta y uno de mayo del año del  
Señor de dos mil once se solemnizó  
por centésima novena ocasión, en  
Santa Ana de los Ríos de Cuenca,  
la Fiesta de la Madona de la  
Universidad de Cuenca,  
quien a trueque  
de la divina  
dulzura de  
sus ojos  
se alza  
sobre  
un  
trono de  
corazones y  
de flores que a  
sus plantas riman el  
poema de ventura y gracia.